



VEDRUNA, #fuegoyabrazo ¿Y si lanzáramos este hashtag como tema de conversación para todo el año entre jóvenes que estáis cerca de la familia Vedruna y jóvenes a quien eso les suena a chino? ¿A qué sonarían estas palabras? ¿Qué contenido le daríamos y qué información interesante pasaríamos a través de él?

Normalmente los hashtag sirven para promocionar un evento o una noticia sobre la que se quiere informar; sirven también para que una marca gane alcance, para aumentar la presencia y que las personas puedan encontrarse fácilmente a través de redes sociales, virtualmente primero y, si es posible, en la realidad después.

Nosotras no es que queramos promover la marca Vedruna como si se tratara de un producto cualquiera de mercado. Lo que queremos promover es un estilo de vida que de gusto y queremos hacer tema de conversación de ello, y si se hace viral pues mejor: que en nuestra Familia hay fuego y abrazo, y que así da gusto vivir.

Los jóvenes no apreciáis que os lo den todo hecho, que decidan por vosotros; preferís elegir personalmente la manera que tenéis de divertirlos, de vestiros, los estudios que queréis hacer, el trabajo al que queréis dedicar vuestro tiempo, los amigos y amigas con los que divertirlos; os gusta viajar y conocer nuevos mundos, culturas y respetar la riqueza y variedad que hay en todas ellas; sois emprendedores, creativos, idealistas y os gusta prepararos más y más profesionalmente no sólo para tener un buen puesto de trabajo y dinero, sino porque queréis saber y conocer.

¡Cómo se equivocan las personas que hablan de los jóvenes de hoy como de una generación perdida, individualista, insolidaria, preocupada solo por sus quehaceres! Si hay algo a lo que sois sensibles es a la buena ciudadanía, a la tolerancia y a la solidaridad, cada vez valoráis más el cuidado del planeta al que tan duros golpes estamos metiendo. Os gustan las relaciones a través de redes sociales, el intercambio de ideas, en definitiva, os gusta vivir la vida y buscáis cumplir vuestros sueños.

Compartiendo con vosotras y vosotros distintos momentos, también nos hemos dado cuenta de que sois muy sensibles al valor de la familia, y no sólo a la que formáis con vuestros parientes más cercanos, sino también a esa otra familia que la vida nos va regalando a medida que vivimos: en grupo de fe, en un campamento, compartiendo piso con alguien, participando en un campo de trabajo, en un encuentro sin fronteras, preparando un musical o una obra de teatro, colaborando como voluntarios y voluntarias en una asociación, saliendo a correr para apoyar una causa justa, en un grupo de trabajo de la universidad, asistiendo a un concierto, leyendo o escuchando noticias que nos hablan de lo que viven hermanas y hermanos nuestros en otros continentes... Las ocasiones de sentirnos familia son numerosas y nuestra Familia Vedruna forma parte de esa familia de la que os sentís formando parte, parte activa con sus características propias, parecidas a las de otras familias, sí, pero particulares, con rasgos vividos intensamente, y eso ya desde los orígenes.

¿Y si tuviéramos que decir en Twitter cómo es nuestra familia? Vamos a intentar una primera aproximación, aunque esto es sólo un intento que iremos completando a lo largo del año:

#fuegoyabrazo. Llevamos dentro fuego y calor por si alguien tiene frío, luz por si anda a oscuras o perdido; pasión por si el aburrimiento y la monotonía se apoderan de alguien; ardor y brío y manos a la obra por si alguien está tirado o se queda al borde del camino y ya no quiere intentarlo más; fuego y energía renovada para hacer posible lo imposible y que todos los miembros de la familia vivan con justicia y dignidad. Llevamos dentro abrazos y se nos escapan; abrazos que nos hacen sentir que no estamos solos/as en la vida; abrazos que nos dan seguridad; abrazos que descansan cuando ya no podemos más; abrazos que abrazan las necesidades de otros miembros de la familia y que nos hacen salir de nuestros propios intereses y cerrazones. #fuegoyabrazo, los de Jesús, los de Joaquina.

Los 280 caracteres de twitter no dan para mucho; si lo dejamos así, se nos quedaría corta, muy corta la descripción de nuestra Familia. Por eso queremos completarla y decir de dónde nos viene todo eso, quién está en la fuente y el origen del fuego y los abrazos que son como nuestro ADN, aunque muchas veces vivamos ajenas a nuestra herencia genética. Nos vienen de Jesús y de Joaquina.

Joaquina de Vedruna fue una mujer de fuego y abrazo durante toda su vida. Mientras vivió en la casa familiar, rodeada de sus 9 hijos y de su esposo, no es difícil imaginarlos juntos en torno al fuego del hogar, contando historias, enseñando a leer a los peques, corrigiendo sus desvaríos, rezando, preparando la comida, calentándose al amor de la lumbre... Ese fuego físico lo llevaba también dentro: su pasión por Dios, por Jesús y por los más pequeños de su sociedad, enfermos, niñas sin escuela, asilados, gente tirada...

Joaquina llevaba dentro fuego en las entrañas, el fuego de Jesús que "pasó toda su vida haciendo el bien y sanando toda dolencia, porque Dios estaba con El" (Hch. 10, 38); que decía a los suyos, "vine a traer fuego a la tierra y cómo deseo que ya esté encendido" (Lc 12, 49); que ardía en deseos de entregarles hasta el último aliento, "cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes de mi pasión" (Lc 22, 15); que encendía el corazón de quienes le escucharon en el camino, "¿no ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24, 32). El fuego de Jesús se expresaba en pasión a veces y en ternura abierta otras, como cuando decía a la gente eso de "dejad que los niños vengan a mí" y luego les abrazaba (Mt 19, 14); o como cuando una mujer generosa y amante se acerca a él y le echa un frasco de perfume en la cabeza y luego dice a la gente que la criticaba "dejadla, ¿por qué la molestáis?" (Mc 14, 3-9). Es otra manera de abrazar... abrazar con las palabras.

Sorprendentemente el fuego de Jesús en Joaquina se convirtió en abrazo. Parece como que no pega, que cuando uno tiene fuego quema y si te acercas demasiado a esa persona te quemas, pero no fue así en Joaquina. En ella el fuego del amor de Dios se transformó en ímpetu por el servicio y la entrega y también en ternura, en calor que no daña, en luz que ilumina sin cegar, en energía que impulsa sin hacer desaparecer a la otra persona, en abrazo que cobija, que estrecha y da seguridad.

Cuando se quedó viuda, Joaquina sintió la necesidad de reorientar su vida y de vivirla con la misma pasión de antes, pero de forma distinta. Ese fuego que llevaba dentro le hizo escribir esta carta :

"Joaquina de Mas y de Vedruna, deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas almas pobres que están abrasadas en amor de Dios y quieren ser religiosas, pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor con el buen Jesús. Le suplico me conceda permiso para abrazar en mi casa algunas almas que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza siguiendo a N. Maestro Jesucristo y también podrán vivir como religiosas." (Ep. 81)

¿Abrasadas en amor de Dios abrazar la pobreza? ¡Qué vuelco! ¿Quién se apunta a abrazar pobrezas, a quién le atraen abrazos de ese estilo cuando los que nos van son esos que dan calorcito, los que nos hacen sentir a gusto y seguros/as en los brazos de la otra persona y de los que te dan ganas de quedarte ahí para siempre? Joaquina se apunta a una vida de abrazos un tanto particular para que las personas que lo están pasando mal puedan vivir mejor, porque ese fue el tipo de abrazos que aprendió de Jesús, y ese fue el tipo de abrazos que aprendió Jesús de su Padre, en una cadena de abrazos sin fin.

El fuego de Jesús en Joaquina se convertía en abrazo delante de la gente que necesitaba seguridad, y al hablar de seguridad hablamos de protección contra el daño, de límites que ayudan a crecer, de estabilidad, de vivienda y país donde vivir, de empleo, de comida, de bebida, de salud, de educación; ese fuego se convertía también en abrazo delante de la gente que necesitaba amor y sentirse querido perteneciendo a alguien, a alguna familia; ese fuego se convertía en abrazo delante de la gente que necesitaba sentirse valorado y respetado, responsable de algo; ese fuego se convertía en abrazo delante de la gente que necesitaba sentirse realizado en la vida, que iba creciendo como persona humana, que podía desarrollar todas sus capacidades, perseguir sus sueños, dar lo mejor de sí para desarrollar sus capacidades únicas. Y Joaquina hacía lo posible para que todo esto fuera realidad, para que la gente que se encontraba necesitada pudiera vivir mejor. Así eran sus abrazos. Por eso dijo un día una frase que para nuestra Familia es muy importante y nos recuerda cuál es nuestra herencia: "Quisiera abrazar las necesidades de todos los pueblos..." (Nonell Jaime, I, p. 72) (El texto original dice: "Hermanas que abracen todas las necesidades de los pueblos ????. Elegid)

El fuego de Jesús en Joaquina le hacía pronunciar frases tan incendiarias como estas:

"Y ojalá supiera yo que en el santo Hospital de Solsona pareciera como si se hubiera prendido fuego. Ojalá de tal manera penetrara el amor de Dios, que nunca jamás pudiera salir." (Ep. 97.4), o esta otra "Si tenéis deseos de corresponder al amor de Dios, suplicaréis sin cesar a fin de que os inflame en el fuego del puro amor. (Ep. 98.2), o "Amor y más amor, porque el amor nunca dice basta ni sosiega hasta abrasar, y abrasando nuestro corazón el puro amor de Jesús, arrojará de él cuanto se opone a que todo sea amor. (Ep. 100.2), o esta otra "Ojalá estuviéramos todas abrasadas en el amor del mismo Señor, y así inflamadas

anunciáramos y publicáramos amor y más amor, de manera que pudiéramos encender todo el mundo. (Ep. 108.1).

Y en Navidad, y en Pascua y en Pentecostés, la misma obsesión:

"A todos les deseo unas felices pascuas de Navidad, con los corazones inflamados en el fino amor. Amor y más amor que nunca dice basta, como os lo desea vuestra humilde Madre. (Ep. 95.3), "Decidme si estáis bien de salud e inflamadas en el amor del Señor resucitado. Alleluia, alleluia, alleluia. (Ep. 131.8), "Me figuro que habréis pasado unas felices pascuas del Espíritu Santo... y preparado bien para recibir los dones y gracias del divino Espíritu; vuestros corazones se habrán inflamado y de esta manera correréis a mayor perfección, dejaréis lo terreno y todo será espiritual. (Ep. 98.1)

Amor, fuego, amor, fuego, amor fuego... Vedruna #fuegoyabrazo...

Una vida vivida con tanta pasión y amor, una vida así, merece la pena, da gusto. A eso os invitamos. A vivir con pasión, con fuego y amor dentro para que todos y todas podamos vivir mejor.

Vedruna, #fuegoyabrazo

Os proponemos mantener activo este hashtag durante todo el año. Cada vez que en nuestro ambiente encontremos algo que nos recuerde eso de que "somos fuego y abrazo", lo colgamos en la red:

- una palabra que hemos pronunciado o que hemos escuchado a alguien;
- un gesto que hemos visto o hemos realizado, un acontecimiento, una noticia que hable de fuego y abrazo o de su terrible ausencia;
- un libro, una canción, un poema, un cuento, una película, un relato;
- una manifestación, un encuentro para defender la justicia y dignidad de todos los miembros de nuestra familia, una carrera solidaria, una marcha en favor de alguien o de alguna causa;
- un dibujo que queramos colgar, creación propia o de otras personas;
- una exposición que sería bonito visitar, un concierto;
- una celebración de fe;
- una idea o pensamiento que nos viene al vuelo y que nos sabe a fuego y abrazo;
- una web nueva que hemos descubierto;
- una Palabra de la Biblia que de pronto se convierte en fuego y abrazo;
-
-